

000144063

A485419

Junk

Palabras de apertura de la Sesión Pública y Solemne
en que la Academia Chilena de la Lengua recibe al Padre
Joaquín Alliende Luco como Miembro de Número
de la Corporación

En estas ceremonias de incorporación no hay rutina ("costumbre inveterada", "mera práctica" desprovista de *lógicas*); más bien, ritos de paso en que se renuevan las tradiciones dentro del marco de lo que hay que preservar. Al renovarse las tradiciones, se va constituyendo la Academia, que no está hecha para siempre, que es permanente proyecto.

No hace muchos días se sumaba a nuestros labores un latinista de solidez. Con su reflexión metódica, rigurosa, D. Antonio Arbera nos aportaba su sentido filológico de la historia —ética de la etimología, al modo orteguiano— en la búsqueda del *lógos* sin mediadores ni accesos sustitutivos o indirectos.

Hay, en verdad, una ética subyacente al quehacer académico que lo resguarda de la disgregación. En su actual carisma, la Academia no quiere censurar, inhibir, o estigmatizar, sino —más bien— orientar, exhortar, persuadir, o simplemente liberar —que es, sin más, educar. Sus propósitos de apuntar hacia una comunicación más plena se edifican sobre los sólidos pedestales de una profunda fe en el amor, la solidaridad y el respeto entre los hombres. Sin estos fundamentos, sus afanes literarios, lexicográficos y gramaticales se volatilizan en acciones marginales, correctivas de lo trivial e insignificante. Así lo entendió, en todas sus dimensiones, nuestro recordado Director, don Roque E. Scurpa: la lengua es, según sus palabras "el acto más perfecto de amor, donde confluyen lo tuyo y lo mío de todos los hombres y para todos los que vendrán"; en ello radica el proyecto de lealtad en que consiste su defensa: "no es por eso que lo defendemos, que nos preocupamos por las traiciones que le hacen los desaprensivos, los perezosos, o los muy engañados por la codicia de la riqueza de otros ocos?". En la Academia, afirmaba: "se combate permanentemente por lo más noble y significativo del hombre: su contacto con el otro mediante la palabra".

Ciertamente, en su singularidad propia, la Academia no es cuerpo confesional. Pero, justamente por esta condición, adquiere un relieve único el ingreso de un sacerdote. Y, en ello, tampoco hay rutina sino tradición que se rehace y se renueva. Ilustres eclesiásticos participaron

Palabras de apertura de la Sesión Pública y Solemne en que la Academia Chilena de la Lengua recibe al Padre Joaquín Alliende Luco como Miembro de Número de la Corporación [artículo] Alfredo Matus Olivier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Matus O., Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras de apertura de la Sesión Pública y Solemne en que la Academia Chilena de la Lengua recibe al Padre Joaquín Alliende Luco como Miembro de Número de la Corporación [artículo] Alfredo Matus Olivier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile